

EN ESTA EDICION

Economía: El F. M. I. al trasluz;
por Samuel Lichtenszteijn.

Economía y Política Internacional:
la crisis del dólar, por V. Trías

La asamblea en el Centro Militar

Monopolios con azúcar.

La congelación de salarios.

El Uruguay liberal: in memoriam;
por Carlos Terzaghi

Documentos: el delegado cubano
en la O.N.U.

S/M
S/S

8



izquierda

NACIONAL, POPULAR, SOCIALISTA
Director Vivían Trías — Red. Resp. Eduardo Galeano

Pretexto y realidad en la clausura de diarios y partidos



EJEMPLAR
\$ 15.00

Con el Fondo Internacional y por Decreto

LA tradición constitucional establece, inequívocamente, que los principales compromisos internacionales del país han de contar con la previa e insoslayable aprobación parlamentaria.

Las relaciones con el FMI y con otros organismos internacionales, capaces de crear obligaciones permanentes — no nos referimos, por supuesto, a los acuerdos "stand by" y a las Cartas de Intenciones — también han estado, siempre y obviamente, sujetas a ese principio.

Por ejemplo, los aumentos de cuota en el Fondo o en el Banco Interamericano de Desarrollo debían ser, hasta ahora, sometidos al correspondiente trámite en el Poder Legislativo.

Recordamos el intenso debate promovido en ambas Cámaras con motivo del aumento de cuota solicitado por el Poder Ejecutivo en 1960 (de 15 millones de dólares a 30). Es natural que los órganos de contralor y más expresivos de la voluntad popular tengan ingerencia en la sanción de un compromiso que implica obligaciones no sólo financieras, sino de observancia de ciertas normas financiero-monetarias de la máxima importancia.

Otra tradición política uruguaya mucho menos saludable, es la de contrabandear en las leyes presupuestales artículos que nada tienen que ver con aquellas, de dudosa conveniencia (muchas veces de dudosa ética) y que pasan al barrer en un verdadero simulacro de discusión parlamentaria entre gallos y medianoche.

Esta vez, por cierto, se les fue la mano. Tirando por la borda la buena tradición constitucional y ateniéndose a la viciosa tradición política aludida, han "introducido" en el Presupuesto ya promulgado, un artículo por el cual no se requiere más la sanción legislativa para aprobar los aumentos de cuota en el FMI y en organismos similares. Basta, ahora, con un plumazo del Sr. Presidente, asistido de las pertinentes firmas ministeriales, para que aquellos queden aprobados sin réplica posible.

Apenas promulgado el Presupuesto, no se hizo esperar la utilización de la luz verde así conseguida.

Se aumentó la cuota del Uruguay al Fondo Monetario Internacional en 25 millones de dólares y el aporte al BID en 7.101.000 en la cuenta del Fondo para operaciones especiales y 13.010.000 en la cuenta del Capital Exigible.

El Parlamento, al margen de este acto de gobierno que tan gravemente compromete a la nación.



Ribas: se retiró airado.

FINALMENTE, hace ocho días, el Centro Militar realizó su controvertida asamblea con un temario de carácter político, en la que triunfó la tesis de que dicha entidad social no puede, por imperio de la ley, inmiscuirse en los problemas político-sociales.

Un coronel retirado, asistente a la asamblea, nos interpretaba el resultado de la siguiente manera: "Nosotros, que somos los que tenemos que velar por el cumplimiento de las leyes y la Constitución, somos los primeros que debemos atenernos a ellas".

LA ASAMBLEA

A la reunión del día cuatro asistió un buen número de socios (851 sobre 2347), lo que representa un treinta y cinco por ciento de los afiliados.

Algunos de los hechos que sorprendieron en la Asamblea deben ser tenidos en cuenta para ser analizados. Por ejemplo, de los cinco militares-abogados que integran el cuerpo asesor legal del Centro Militar, cuatro se expidieron en forma clara en el sentido de la moción triunfante y el quinto creía que se podía realizar el homenaje propuesto, pero tenía muchas objeciones para su concreción. Ocurrió aquí un cambio de frente, dado que el cuerpo asesor tuvo una posición distinta cuando fue consultado inicialmente por la Directiva del Centro Militar. Especialmente fue muy notado el cambio de opinión del Gral. Dr. Genta, uno de los integrantes de dicho

cuerpo asesor.

En la Asamblea fue muy notoria la asistencia de numerosos oficiales jóvenes que casi en bloque sostuvieron la posición "legalista". La preocupación despertada por la Asamblea se advirtió por la concurrencia expresa, desde el Interior, de muchos oficiales y por la lectura de exposiciones escritas por parte de los oradores, hecho que demuestra un especial propósito de influir con argumentos pensados y analizados de antemano.

Algunos detalles curiosos revelan la diferencia clara en favor del legalismo que existe en nuestro ejército. El Gral. Aguerro, figura número uno del gorilismo, se mantuvo en un rincón del fondo del salón sin hablar ni intervenir de ninguna manera en la Asamblea. El Gral. Ribas tuvo varios de sus desplantes habituales que ofendieron a la mayoría de la Asamblea. En el momento en que se votó por la afirmativa el dar el punto por suficientemente discutido, el susodicho general habló para decir que en el seno de la Asamblea había "un grupo regimentado". Causó esta afirmación una muy mala impresión y el presidente de la Asamblea, Gral. Tiribocchi, tuvo dificultades para poner de nuevo en orden el debate. Luego el Gral. Ribas se retiró airadamente y la reunión siguió su curso.

Uno de los hechos más destacados de la Asamblea fue la presencia total de los mandos del ejército que, sin fisuras, se expresaron por consi-

derar la Asamblea, como no reglamentaria.

LO QUE SE RESOLVIÓ

Por una mayoría de dos a uno la Asamblea entendió antirreglamentario el considerar el tercer punto de la orden del día que proponía un homenaje a fuerzas armadas de otros países. Es decir que triunfó la tesis legalista que entiende que, de acuerdo con la Constitución y las leyes, a los militares en actividad les está vedado el pronunciarse o realizar cualquier actividad política salvo el voto. Es decir, se pronunciaron siguiendo la línea tradicional del ejército uruguayo. Contra esta línea está el sector denominado por los propios militares como de "los gorilas" o "el gorilaje" que al igual que en otros ejércitos latinoamericanos entiende que el Estado debe ser dirigido por militares. En los ocho años de gobierno blanco el país quedó saturado por los rumores insistentes de golpe por parte de militares que ahora fueron figuras derrotadas en la Asamblea. El temor de muchos oficiales de que esta asamblea dividiera la tradicional unidad del ejército surgía del hecho de que no tenían en cuenta que el ejército está dividido si, pero no solamente entre legalistas y gorilas. Existen otro tipo de diferencias ideológicas en el seno de la oficialidad. Estas diferencias ideológicas no están expresadas en tendencias expresas. Son actitudes diferentes frente a los problemas

de la sociedad uruguaya. Se manifiestan en discusiones que mantienen en su seno, en estudios que realizan, es decir en nada organizado. Simplemente expresan la reacción de seres humanos frente a la bancarrota uruguaya.

EL IMPERIALISMO ALERTA

El imperialismo es consciente de esta situación y hace ya dos años que no confía en el ejército como organismo represor de la protesta popular frente a la bancarrota. Hace dos años que no entrega municiones al ejército y mantiene desabastecida, a niveles mínimos, a nuestra fuerza aérea. Es sabido que el presupuesto de defensa nacional es sólo para construcciones y sueldos y que todas las armas y equipos vienen de los EE.UU. vía tratado militar de 1954.

La fuerza armada con exceso, que posee abundancia de municiones y armas cortas y fuerte entrenamiento, es la Policía de Montevideo y sus cuerpos especializados. Incluye los servicios de espionaje de EE.UU. (FBI y CIA) están conectados con Inteligencia y Enlace de la Policía de Montevideo y no con el Servicio de Inteligencia del Ejército.

Armas e información para la policía, debilidad del ejército a niveles penosos en algunos casos, conforman un nuevo panorama en la lucha de las fuerzas nacionales contra el imperialismo y la oligarquía colonial.

EL RIO SUENA

Jacques Rueff (el brujo monetario de De Gaulle) llama a nuestra época la "época de la inflación".

Es un tiempo que posee sus peculiaridades y que la opinión pública, de todos los países capitalistas, va aprendiendo a captar.

Por ejemplo, un signo bastante seguro de que la debilidad de una moneda la precipita hacia una próxima devaluación, es que el respectivo Ministro de Hacienda desmienta categóricamente los rumores devaluacionistas y los achaque a los ambiciosos e inescrupulosos especuladores.

Son síntomas que la experiencia abona. Como el palzano que aprende a prever la tormenta por la inquietud de los animales, o la vecina que anuncia el mal tiempo cuando le duele el brazo reumático.

Es la sabiduría popular; tan sabia y tan certera.

Por eso, el martes 9 de enero los consumidores uruguayos temblamos cuando el Dr. César Charlone desmintió enfáticamente que el gobierno piense en una nueva devaluación y acusó a los especuladores de lanzar tan "alarmistas" rumores.

No hay duda de que el río suena.

- ¿Por qué el imperialismo abandona el "dividir para reinar" por el integracionismo?
- ¿Está muerta la geopolítica fascista o revive en la geopolítica yanqui?
- ¿Por qué Brasil es el "satélite mayor" del Imperio?
- ¿Qué significa su rivalidad con la Argentina?
- ¿Cuál es el destino del Uruguay; bisagra de la integración o Estado Tapón perenne?
- ¿Es posible una estrategia revolucionaria continental?

LAS RESPUESTAS EN:

"Imperialismo y geopolítica en América Latina"

De VIVIAN TRIAS

Capital accionario, reservas y utilidades de RAUSA (fuente; Bolsa de Valores).

	1959	1961	1963	1965
capital accionario	\$ 10.779.900.—	\$ 32.197.500.00	\$ 35.400.100.—	\$ 40.903.400.—
reservas	" 4.330.412.63	" 7.753.512.44	" 31.321.650.83	" 27.164.149.33
utilidades	" 2.234.750.18	" 4.930.902.53	" 5.563.252.72	" 18.787.815.78

Monopolios con Azúcar

EL 29 de diciembre el Poder Ejecutivo fijó el precio máximo del kilo de azúcar para el consumo en \$ 43.00 (sube, por ende, de 25 a 43 pesos; casi el 100%).

De esos 43 pesos, 26,80 corresponden a refineries, importadores e ingenios, \$ 11,50 se verterán en el Fondo de Estabilización del Azúcar (Ley de 1950) y el resto es la tajada de la intermediación.

Este impresionante ascenso del precio del azúcar, ocurre en medio de un panorama de serias dificultades para el productor remolachero y, especialmente, el sanducero.

El área sembrada en aquella zona se esperaba superara las 7 mil has., pero las lluvias primero y la sequía después frustraron el cálculo y sólo pudieron plantarse menos de 6 mil.

Peor es lo que ha ocurrido con el rendimiento. Normalmente cada hectárea rinde unas 25 toneladas de remolacha, y este año se han logrado apenas 10.

Se estima que la cosecha total de remolacha no supere el tercio de la normal.

O sea, que en la economía azucarera se repite el mecanismo de la economía triguera, o de la de los oleaginosos, etc.

Productores y consumidores son los extremos débiles de la cadena, donde los monopolios industriales y mercantiles se quedan con la crema del negocio.

LA LEY AZUCARERA DE 1950

Detrás de estos recurrentes aumentos en el precio del azúcar, opera un mecanismo sutil y expoliador, que combina una Ley aparentemente justa pero plagada de resquicios y hendiduras por donde se beneficia el voraz Trust del azúcar.

El Uruguay consume alrededor de 100 mil toneladas de azúcar por año. Un tercio, aproximadamente, es crudo de origen nacional y refinado en el país; el resto es importado.

El precio del azúcar importado es apreciablemente menor que el de producción autóctona, por lo que se promedia un precio de consumo más alto que el del importado y más bajo que el de origen nativo.

Como el importado abarca casi los dos tercios del consumo total, se obtiene una ganancia importante con la cual se constituye el Fondo de Estabilización del Azúcar que sirve para subsidiar a la industria nacional. La Comisión Honoraria del Azúcar fiscaliza todo el proceso.

¿Dónde están las fallas de este engranaje?

Fundamentalmente en que las empresas azucareras inflan artificialmente sus costos e industrializan el subsidio, más que el crudo.

Estos manejos fraudulentos han sido denunciados reiteradamente por los propios técnicos de la C. Honoraria.

Los rubros más exagerados suelen ser Cuentas Especiales y Fomento de Cultivo.

Otra maniobra denunciada es la retención de la diferencia entre el precio del crudo importado y refinado en el país y el precio al mayorista. De este modo se manejan suculentos capitales escamoteados al Estado y sin pagar intereses por los mismos.

Otro rubro frecuentemente falseado es el de los costos de cultivo. Los técnicos de la C. Honoraria han denunciado que sus cálculos de costos suelen ser desconocidos por el Poder Ejecutivo quien, al fijar el precio del azúcar, toma en cuenta otros mucho más altos.

Por estas y otras vías espúreas, el Trust ha convertido la Ley Azucarera de 1950 en un instrumento propicio de sus codiciosas maniobras.

EL TRUST DEL AZUCAR

Está constituido por ingenios, refineries e intermediarios.

Su cabeza visible es la empresa nacional RAUSA, cuyo Directorio (de acuerdo a la publicación anual de la Bolsa de Valores) se integra con el Ing. Julio G. Aznares co-

mo Presidente, el Dr. Raúl Ju- de como Vice, el Cr. Raúl Previtale como Secretario y Alejandro Díaz Aznares y Jorge Díaz Aznares como vocales. El síndico es el Sr. Juan Ferrando.

Es evidente el dominio de la familia Aznares con importantes intereses en tierras, bancos, etc. Por ejemplo, Julio G. Aznares es miembro del Directorio de Montevideo Refrescos que embotella la Coca Cola y Alejandro Díaz Aznares miembro del Directorio del Banco Popular.

El capital extranjero está fuertemente representado en el Trust. CAINSA, el ingenio de Bella Unión, desde hace unos años pertenece a la compañía norteamericana Hawaiian Antilles y el paquete mayoritario de las acciones de Azucarera del Litoral S. A. (Azúcar Lito de Paysandú) pertenece al poderoso consorcio azucarero francés Beghin.

Los principales intermediarios del Trust son Taranco y Cia. y José Aldao.

Este último vinculado a los intereses particulares del actual Ministro de Industria y Comercio Dr. Horacio Abadie Santos (ambos integran por ejemplo el Directorio de CIPA).

En esta misma página ofrecemos un cuadro con la evolución del capital accionario, las reservas y las utilidades de RAUSA.

Es un ejemplo demostrativo de lo que gana este Trust de lo que arranca al esfuerzo del productor y al trabajo del peón y del obrero.

Recuérdese que las más intensas, prolongadas y difíciles luchas sindicales del campo uruguayo en los últimos años, las han protagonizado los remolacheros de Paysandú y, muy especialmente, los cañeros de Artigas agrupados en su valerosa UTA.

Enfrentar la congelación de salarios

Reynaldo Gargano, integrante de la Comisión de la Asociación de Empleados Judiciales contestó así las preguntas planteadas por el semanario "IZQUIERDA":

—¿Qué opinión general le merece el proyecto de ley del Ministro de Trabajo y Seguridad Social, que modifica la ley de Consejos de Salarios?

—Hay que señalar, que el Sr. Acosta y Lara forma parte de un gobierno que desde octubre de 1967 se ha alineado decididamente tras la receta del Fondo Monetario Internacional. En este sentido, el gobierno es consecuente. La receta del FMI se ha aplicado desde las Medidas de Seguridad. Sin la menor vacilación: devaluación brutal, congelación de salarios, reapertura total de importaciones. Esta es la síntesis de esa política antinacional y antipopular, que se traduce para los trabajadores uruguayos en más miseria, más desocupación, mayor y más intensa represión.

—¿Qué consecuencias traerá la aprobación de este proyecto de ley sobre los salarios de los trabajadores?

—De conformidad con el texto que se ha difundido, ellas serán, por lo menos, estas tres:

1º) Se eliminan los ajustes semestrales y trimestrales de salarios que muchos gremios, a través de duras luchas y por medio de convenios habían conseguido implantar, como única respuesta eficaz al constante y vertiginoso aumento

del costo de vida. En adelante los ajustes serán anuales y, como es obvio, durante diez o los doce meses del año el salario obrero se deteriorará, perdiéndose poder adquisitivo sin la mínima posibilidad de recuperación. Esto es, el menor consumo del obrero en ese lapso es miseria definitivamente vivida. Vivida para apuntalar los privilegios de una minoría de latifundistas y banqueros y del capital imperialista.

2º) El proyecto se propone, además, instituir un Consejo Superior de Salarios, como Tribunal de Alzada, cuya integración está en manos del Poder Ejecutivo. Su tarea será, como es natural, rebajar aún más los salarios que se puedan conquistar.

3º) En lo inmediato, el proyecto intenta anular con efecto retroactivo los laudos y convenios fijados con vigencia al 1º de enero de 1968. Esta brutal pretensión gubernamental pondrá, sin duda, al rojo vivo las luchas por la aplicación de los convenios y laudos ya aprobados. De no ser detenida, importará una congelación de salarios con efecto retroactivo, de incalculables consecuencias económicas y sociales.

—¿En qué forma debe responder el movimiento obrero, a su juicio, a esta política salarial del gobierno?

1º) Con una política sindical de enfrentamiento total a este proyecto regresivo. Si este mandoble oligárquico no es combatido con dureza e intransigencia, la miseria de los trabajadores y de todo el pue-

blo será aún más profunda y extensa, y su confianza en las organizaciones sindicales, se deteriorará.

2º) El enfrentamiento sólo tendrá éxito en la medida en que la respuesta obrera y popular sea no sólo activa sino unitaria, en el más extenso y profundo sentido de la palabra unidad.

Los funcionarios públicos han visto congelar ya sus salarios a través del Presupuesto. Ese magro Presupuesto que establece un 60% de aumentos hasta seis mil pesos y una escala decreciente por encima de esa suma, corre ya el peligro de no ser pagado. Al intentarse extender al sector privado la misma política, tomando a los trabajadores del Estado como punto de referencia, parece imprescindible articular una respuesta común. ¿No habrá llegado el momento de plantear con firmeza el Salario Mínimo Nacional, bandera que ofrece la inmejorable perspectiva de unificar la lucha de todos los trabajadores uruguayos, sean funcionarios, empleados privados, obreros industriales, o asalariados rurales?

3º) Esta medida regresiva puede ser combatida con eficacia sólo si la Convención Nacional de Trabajadores programa y ejecuta un plan de lucha de intensidad creciente. Las medidas aisladas son ya y lo serán más en el futuro, ineficaces. Como también lo son los planes de lucha incumplidos.

—¿Cuáles son las consecuencias económicas de este proyecto?

—La receta del FMI y el programa de la jerarquía sólo contemplan la inmediatez de la defensa de los privilegios de las clases dominantes y del imperialismo. Congelar los salarios implica, no sólo condenar al hambre a la inmensa mayoría del pueblo; además traerá como consecuencia inevitable la paralización (no sólo el estancamiento sino también el retroceso) de las industrias de amplio consumo popular e incluso de algunas otras, como las de objetos durables, que ante la brutal pérdida de poder adquisitivo de las masas, que son las que consumen, no tienen otra alternativa que la disminución de producción y el cierre. Al hambre se suma, pues, el deterioro aún más profundo de los resortes económicos del régimen.

El movimiento obrero uruguayo al organizarse la CNT y cuando realizó el Congreso del Pueblo, hizo suyo un programa de soluciones de fondo, revolucionarias. El es hoy reafirmado por todos aquellos que son conscientes de que únicamente liquidando a este régimen del latifundio y el capital imperialista podrá conquistarse el salario justo, el trabajo estable, el futuro.

Este ataque a las conquistas populares, hace necesario, en medio de la lucha y hoy más que nunca, vincular la lucha inmediata con las soluciones de fondo. Sólo en medio de la intensa e inevitable lucha de clases, forjaremos en las masas explotadas la conciencia organizada que cambiará al país.

Devaluación en Brasil anuncios en Argentina ¿y luego Uruguay?

El gobierno brasileño devaluó el cruzeiro en las vísperas de los feriados de fin de año. La devaluación es del 18% y lleva la cotización del cruzeiro pesado de 2.70 a 3.22 por dólar.

La última devaluación no ha cumplido un año; es de febrero de 1967.

¿Las causas? El abismal déficit en la balanza de pagos, el embotellamiento de la economía producido por la paralización de las exportaciones y sus consiguientes secuelas.

Es un hecho más que demuestra el fracaso del recetario fondomonetarista, con el cual jamás se obtiene la anhelada y pregonada estabilización, sino que se monta una máquina devaluadora que corroe, hasta las entrañas, la economía nacional, la entrega, atada de pies y manos, al capital extranjero y pauperiza inexorablemente a las masas populares.

A su vez, en la Argentina soplan vientos devaluadores. Un despacho de EFE, fechado el 4 de enero, recoge la siguiente información: "El embajador argentino en Washington, Alvaro Alsogaray, admitió como peligro muy real, ante la dificultad de disminuir los costos en la economía nacional, el de una nueva devaluación del peso, señalando que debe extremarse el esfuerzo para impedirlo".

Alsogaray se quejó de que no se ha producido el flujo de inversiones foráneas esperado y de las restricciones norteamericanas a las importaciones de origen argentino.

Estos dos hechos revisten la máxima importancia para el Uruguay.

Ello es así por varias razones:

1) La cuenca del Plata es una unidad geoeconómica donde la interdependencia es cada vez más marcada y donde, lloviendo sobre mojado, inciden los planes integracionista de Washington.

Por lo tanto, los fenómenos monetarios acaecidos en las dos potencias o subpotencias de la zona no pueden dejar de repercutir en los países menores de la misma.

2) La política económico-financiera imperante en Brasil y Argentina, es idéntica a la que se aplica en nuestra patria; la receta ortodoxa del Fondo Monetario Internacional.

Es sabido que uno de los ejes de dicha fórmula, es una constelación ininterrumpida de periódicas devaluaciones monetarias.

3) Tanto Brasil como Argentina han devaluado hace poco tiempo (Argentina en marzo de 1967) y lo han hecho impulsados por el mismo mecanismo que impulsó la devaluación uruguaya de noviembre.

Es decir, un estrangulamiento recurrente de la vida económica, expresado en la paralización de las exportaciones por aumento desmedido de los costos internos, que origina parálisis en cadena de las importaciones, del comercio, de la industria, etc.

4) La devaluación brasileña opera negativamente sobre la economía uruguaya por lo menos en un sentido:

El cambio para los turistas pierde parte de las ventajas que ofrecía antes de la devaluación (ahora necesitan más cruzeiros para obtener la misma cantidad de mone-

da uruguaya).

La posible devaluación argentina posee una influencia mucho más poderosa y determinante sobre nosotros, puesto que las exportaciones de la nación hermana (carnes, lanas, cueros, etc.) son competitivas de las nuestras. Por lo tanto, al colocarse en mejor situación competitiva en el mercado internacional (obtienen más pesos argentinos por dólar) tienden a desalojar la producción uruguaya si aquí no se acompaña la corriente devaluadora.

Estos hechos inciden en un panorama nacional donde ya

se atisban los primeros síntomas del clásico cuello de botella, que caracteriza el proceso previo a una devaluación.

1) Se han paralizado las exportaciones de carnes.

2) La espiral inflacionaria impulsa, al galope, la suba de los costos internos.

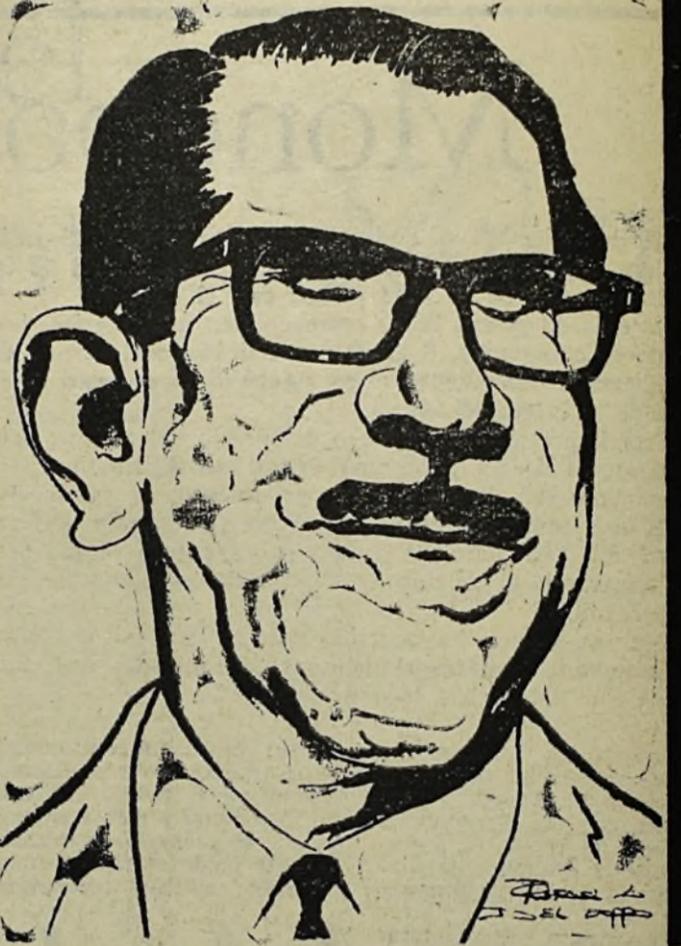
El poder emisor al 30 de junio de 1967 era de pesos 12.553.600.000.00 y al 31 de diciembre —dos meses después del retorno charloniano— asciende a \$ 19.907.700.000.00. Las exportaciones de 1967, pese a la devaluación, oscilan en los 150 millones de dólares; cifra claramente inferior a lo que el país necesita para cumplir sus gastos mínimos en el exterior (importaciones, pagos de la deuda externa, etc.).

3) A partir de enero hay que abonar un presupuesto superior a los 60 mil millones de pesos.

Estos son los hechos y ante ellos salta una inquietante pregunta:

¿El fin del verano nos traerá otra devaluación?

KRIEGER



El Uruguay que no es el Uruguay

(viene de la pág. 3)

que puede ilustrar al más despistado. En setiembre de 1967, la O.E.A. se reunió en Asamblea para considerar las denuncias de Venezuela contra Cuba. Allí se adoptaron diversos acuerdos tendientes a reprimir la insurgencia popular en el continente. Por ejemplo, crear "zonas de seguridad" (que pueden abarcar varios países) donde deben limitarse, o proibirse los movimientos, etc. capaces de llevar adelante las resoluciones de la Conferencia de O.L.A.S., o de solidarizarse con quienes las llevan a la práctica.

Son notorias las presiones que se han ejercido sobre el Uruguay para que, de una u otra forma, cumpla con este tipo de medidas aprobadas por la O.E.A. (recuérdese lo acaecido en torno a la ruptura de relaciones con Cuba) y, especialmente, las practicadas por los poderosos vecinos de la cuenca del Plata para que reprima la actividad de exiliados, coarte las libertades constitucionales que permiten la solidaridad con los pueblos oprimidos, etc.

La tesis de las "fronteras ideológicas", la diplomacia de "la interdependencia", no son fábulas, ni mitos, sino realidades contundentes y golpeantes.

El Uruguay retornó al regazo del Fondo Monetario Internacional a principios de noviembre y desde entonces se iniciaron diferentes tratativas de créditos y asistencia financiera que culminan en fechas muy sugestivas.

Veamos.

El 12 de diciembre se suprimen diarios y partidos en la línea de la política de la O.E.A.

El 13 se hace pública la noticia del acuerdo entre los Bancos Centrales de Brasil y Uruguay, por el cual el primero concede créditos por 25 millones de dólares. El 13 llega a Montevideo el Ministro del Interior brasileño, Gral. Alfonso de Albuquerque, para impulsar el convenio sobre el desarrollo de la Laguna Merim.

El 13 se anuncia —ver "La Mañana"— la complacencia de los "medios internacionales" por las nuevas orientaciones del gobierno uruguayo.

El 16 se revela el acuerdo con el gobierno argentino sobre un préstamo de 60 mil toneladas de trigo para paliar la escasez uruguaya y la posibilidad de un crédito de 10 millones de dólares.

El mismo 16 la Misión del F.M.I. visitó al Presidente de la República como culminación de sus trabajos en el país y la prensa informa que el Uruguay aumentará su cuota en aquel instituto de 30 a 56 millones de dólares, para que, entonces, pueda obtener —dadas sus nuevas orientaciones— créditos por 32.5 millones.

El 22 de diciembre la Misión de la AID da por terminada su tarea e informa que el Uruguay podrá conseguir créditos por 40 millones de dólares. Mr. Glassner, presidente de la misma, justifica tal aquiescencia expresando textualmente: "Los dirigentes uruguayos se han puesto los pantalones".

Días antes de la resolución liberticida, llegó a Montevideo el Gral. boliviano Ovando y una agencia internacional expresó —el despacho fue recogido en "Hechos"— que vino a mostrar "pruebas" sobre la solidaridad de alguno de los periódicos clausurados con la guerrilla boliviana.

En otro orden de cosas, pero en estrecha relación con este cuadro económico-político, el 12 de diciembre trascendió que el gobierno elevaría sendos proyectos al Parlamento sobre congelación de salarios y reglamentación sindical, aunque el Ministro pone a los proyectos nombres inocentes.

Nadie puede dejar de sentirse impresionado por esta objetiva concatenación de acontecimientos. Vistos en su conjunto, no queda lugar para desaprensivos, ni distraídos.

Sobre ellos es imprescindible meditar, si queremos entender por qué nuestra patria está en tela de juicio; por qué el Uruguay se "latinoamericaniza" a pasos de siete leguas.

Es en esta coyuntura, en esta precisa encrucijada, que "IZQUERDA" inicia el diálogo con sus lectores. Y ello, por supuesto, caracteriza, irreversiblemente, su militante compromiso.



Más allá de
las palabras
del Ministro

En la pendiente hacia el "gorilaje"

Contención de salarios:

una condición de la entrega

EL Ministro ha dicho —explica un documento de la CNT—, que el proyecto de "ordenamiento de salarios" elevará los salarios mínimos, aplicará porcentajes decrecientes a los salarios y sueldos más altos, agregando que así se estabilizarán los precios y detendrá la inflación.

Todo eso se queda en las palabras. El ex-Ministro Vasconcellos reconoció y difundió por televisión un hecho denunciado por todos los que han analizado seriamente, en el país, el problema de los precios y salarios: los salarios suben después que ya subieron los precios.

El último decreto sobre "estabilización de precios" (aprobado el 21 de diciembre último) autoriza a aumentarlos cada vez que se eleven los costos como resultado de nuevos impuestos, mayor cotización de la moneda extranjera u otros factores.

La CNT le expresa con toda claridad: se especula con los aumentos de salarios y, con frecuencia, los precios se elevan antes y después de toda mejora. Pero este hecho puede ser evitado por el gobierno sin tocar los salarios.

Los impuestos, además, ya han aumentado los artículos de consumo; ¿o se pretende desconocer que el Parlamento optó por impuestos que no graven, precisamente, al latifundio de baja productividad, ni a las grandes ganancias? Los cincuenta y tres mil millones del presupuesto general de gastos pesan, en su mayor parte, sobre los consumidores. Y de estos, los que viven de su salario, sueldo o jubilación no pueden trasladar el impuesto a otros sectores. El único resultado del proyecto que aun la prensa adicta al Ministro ha llamado de "contención salarial" será un agravamiento de la desocupación y la carestía. Esa es la experiencia sufrida por países de estructura similar al nuestro en los que se aplicaron medidas de contención o congelamiento de salarios.

Por todos los países de América Latina en los cuales los préstamos del exterior han sido condicionados a la receta del Fondo Monetario, a las cartas de intenciones o al compromiso escrito con hechos —como lo afirma en sus declaraciones el actual gobierno—, ha seguido el agravamiento de la miseria. El proyecto del Ministro Acosta y Lara se inscribe en esa línea.

El proyecto es antieconómico, porque reduce y no aumenta la producción, y antisocial porque aplasta el nivel de vida del pueblo y desampara a la familia del trabajador.

El "ordenamiento salarial" aumentará, por lo tanto, la violencia económica contra el pueblo.

EL Uruguay ha tenido una azarosa experiencia con el Fondo Monetario Internacional. Ha firmado varias Cartas de Intenciones, pero, hasta ahora, no ha cumplido cabalmente ninguna.

La fuerza de los hechos han abierto grietas y hendiduras en los convenios con el Fondo, por donde han sabido filtrarse la "viveza criolla" de los políticos y de sus requerimientos electoreros.

La congelación de salarios es, justamente, uno de los puntos del recetario "fondomonetarista" que ha resultado más cuesta arriba a nuestros gobiernos.

Es importante recordar como la lucha tenaz del gremio textil (80 fábricas ocupadas), frenó, en su oportunidad, la aplicación de dicha exigencia.

Estos gambeteos oficialistas eran propios de un "país blando" y, sobre todo, de un proceso crítico, internacional y nacional, que aún no había arribado a sus peores instancias. Alguna vez los indignados comisionados de aquel instituto declararon que "no se mojarían más los pies en el Uruguay".

Pero a medida que la coyuntura externa e interna se va endureciendo, esos esquives son más difíciles; el campo de maniobras se estrecha, el juego de las promesas se restringe. La experiencia "fondomonetarista" del Esc. Dardo Ortiz fue incomparablemente más rígida que la del Cdr. Eduardo Azzini.

Y ahora, con el Dr. César Charlone al frente del equipo económico, parece que no hay más escapatorias.

El proyecto del Ministro de Trabajo y Previsión Ing. Guzmán Acosta y Lara —a esta altura ya en su proceso parlamentario— demuestra que la congelación de salarios va.

La discusión pública del articulado correspondiente ha demostrado, inapelablemente, que se trata de una efectiva tentativa de congelamiento salarial, pese a las ambiguas declaraciones oficialistas en contrario.

Es más, y como tan oportunamente lo ha puntualizado Héctor Rodríguez, el contenido de los incisos 2º y 3º del artículo 133 de la nueva Constitución, han creado el apropiado marco jurídico para dicho congelamiento.

Con lo que la "reforma naranja" va demostrando, en los hechos, la justeza del análisis que vio en ella la expresión de un "gorilismo" legalizado y anti-obrero.

El proyecto crea un omnipotente Consejo Superior de Salarios, donde los sindicatos quedan prácticamente desplazados, ya que el Poder Ejecutivo designará sus delegados —así como los de las asociaciones empresariales— entre 10 candidatos propuestos por "las organizaciones más representativas".

Por otra parte, son los representantes

directos del Poder Ejecutivo los que dispondrán de la mayoría en dicho Consejo.

Este es el árbitro superior de los salarios en el país. La Ley de Consejos de Salarios es derogada y los convenios colectivos se han de ajustar a su voluntad.

Sólo cuando el Consejo lo recomiende y cuando el Poder Ejecutivo acceda, podrán aumentarse los salarios en el año siguiente a su fijación.

Y ello es así, aunque el costo de la vida alcance niveles siderales.

En suma, el propósito congelacionista del proyecto resulta indiscutible.

Es importante, pues establecer por qué razones una exigencia que fue eludida con mayor o menor dificultad en el pasado, se torna hoy de una rigidez de acero. Sin pretender agotar las múltiples causas que concurren a ello, precisaremos, por lo menos, las más importantes y obvias.

1) La crisis general del imperialismo se ha profundizado considerablemente, como lo demuestra la zozobra que está viviendo el dólar desde la devaluación de la libra.

En esas condiciones la necesidad del Imperio de apretar al máximo las tuercas de la explotación colonial se hace progresivamente acuciante.

2) La congelación de salarios es parte del programa de estabilización anti-inflacionaria que el Fondo propone para contrarrestar los peores efectos del punto medular de su fórmula; las continuas devaluaciones de la moneda.

Ahora conserva, naturalmente, ese carácter, pero se agregan otros factores que la erigen en una exigencia insoslayable.

Para Estados Unidos es fundamental el cobro regular de las tremendas deudas a corto plazo que asfixian a América Latina y que han ascendido de unos 2 mil millones de dólares a más de 10 mil millones en pocos años.

Es un requerimiento impostergable de su deficitaria balanza de pagos, por la cual se escurre la solvencia del dólar.

En 1967 ese déficit alcanzará la cifra impresionante de los 4 mil millones de dólares y, por ende, hacer de sus clientes del sur buenos pagadores resulta imprescindible.

Es fácil de comprender que cuanto menos insuman los salarios y gastos públicos de la renta nacional, más accesible será para los países deudores disponer de recursos para cumplir sus obligaciones con Wall Street.

Esto es, a nuestro juicio, esencial.

Lo que demuestra de qué manera en la integrada economía capitalista internacional de hoy, los pueblos sometidos han de pagar, en dura moneda de creciente empobrecimiento, las más graves contradicciones del sistema opresor.

COMO LONDON - PARIS

El catálogo de Subsistencias

LA gente del Interior no ha podido olvidar todavía los catálogos del London - Paris, que le permitían comprar —con conocimiento del tema—, desde un sonajero hasta un traje de novia.

Junto con London - Paris se acabaron los catálogos y en la publicación de avisos con la lista de precios por la propaganda comercial hay un pudor similar al de ciertas señoras gordas que se niegan a usar minifalda. Tenía que ser el gobierno el que quebrara estas inhibiciones pudorosas.

Hace unos días, luego de dos semanas en las cuales la prensa anunciara que "se venía" y la radio dijera en todos los estilos que "era imparable", se publicó el catálogo nacional de la inflación.

Es un esfuerzo como para que se nos caigan las medias. Se juntaron gobernantes, industriales, comerciantes, contadores, abogados y hasta expertos en presentación de impresiones, para ponernos en las manos (previo requisito de que estuviéramos sentados), una nómina de mercaderías y sus precios que constituyen —solitos y sin comentarios—, casi una una provocación revolucionaria del gobierno.

Se parte del criterio de que la gente es tan zozobra que cuando se le pone por delante el catálogo de la inflación nacional se siente feliz. De que se alegra cuando se entera que una modesta olla, un tanto cascada, que tiene en la casa cuesta como quinientos pesos. Si la gente fuera zozobra, cocinaria en algún otro artefacto y pondría la olla a ejercer funciones de centro de mesa.

El pueblo no se sintió feliz. Le pareció, a lo sumo, un empeño del gobierno en mostrar sus ropas interiores, ni muy limpias ni bien rellenas. En definitiva, el catálogo de la inflación que a de controlar con la seriedad de siempre Subsistencias, no ha de servir para otra cosa que como un documento demostrativo de hasta dónde hemos llegado y hacia dónde vamos con este gobierno que —más que tufillo—, hiede a "marzismo".

Lo
que
queda
del león
británico

Poco más que beatles y minifaldas

Una nota
de

VIVIAN TRIAS

Estas tormentas monetarias son manifestaciones de contradicciones profundas e irreversibles del sistema capitalista contemporáneo. No son causas, sino efectos; síntomas del grado en que la crisis general del régimen lo aproxima a su colapso final.

Por supuesto, que la mayoría de los especialistas que vertieron profusos y documentados análisis de la zozobra de la esterlina y de los bamboleos del dólar, nada dicen de estos hechos profundos que constituyen lo realmente trascendente, la médula de la cuestión.

Tratemos, pues, de enfatizar su significado.

LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO MONOPOLITICO-ESTATAL

En nuestra época el capitalismo se caracteriza por tres rasgos esenciales;

a) Atraviesa por la fase monopolítico-estatal, en que las grandes corporaciones monopolistas se han imbricado íntimamente con el estado para mantener alto el nivel de sus beneficios.

La expresión más señalada de esta estrecha relación, es la militarización de la economía.

b) Se ha integrado en una unidad histórica cada vez más interdependiente entre sus diversos factores.

c) De acuerdo a la ley del desarrollo desigual, esa integración —que es la consecuencia del crecimiento incesante de las fuerzas productivas— se ha formalizado en torno a una potencia, la mejor dotada y más rica: los Estados Unidos.

De tal modo que la integración mundial del capitalismo puede ser calificada, desde dos ángulos igualmente valederos, como "internacio-

EL 18 de noviembre, el Primer Ministro Wilson anunció la devaluación de la libra esterlina en un porcentaje del 14,3% (pasó de 2,40 dólares a 2,80 dólares).

De inmediato el dólar entró en el torbellino de una fuerte presión de desconfianza en su estabilidad y el sombrío fantasma de una posible devaluación de la divisa norteamericana, extendió sus alas negras por todo el mundo capitalista.

El edificio financiero-monetario creado en Bretton Woods al terminar la Segunda Guerra Mundial crujió amenazadoramente y tras su resquebrajamiento se atisbó el siniestro retorno de "otro 1929".

nalización" de la economía norteamericana y como "norteamericanización" de la economía internacional.

Veamos como estos nuevos rasgos del sistema implican nuevas contradicciones.

Al terminar la Segunda Guerra de redivisión, la Unión trató de organizar el mundo en favor del proceso inconteniblemente integracionista que le prometía el Imperio más grande y poderoso de la historia.

Se convocó la Conferencia de Bretton Woods, donde se crearon el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como institutos de la hegemonía yanqui y se consolidó el régimen monetario del Gold Exchange Standard (Patrón de cambio oro) ya instituido en la Conferencia de Génova en 1922.

Este sistema se basa en la insuficiencia de la producción de oro para respaldar las necesidades de dinero de la economía capitalista actual. Sólo alcanza para satisfacer el 29% de esas necesidades.

De modo que, además del oro, se pueden utilizar dos monedas de convertibilidad internacional para apuntalar las emisiones monetarias (papel moneda, billetes) de todos los países capitalistas; el dólar y la libra.

Cualquier Banco Central afiliado al Gold Exchange Standard puede cambiar su moneda en el Banco Federal de Reserva estadounidense, o en el Banco de Inglaterra, por oro. Pero no lo pueden hacer los particulares para quienes funciona un mercado de oro especial en Londres.

El precio del oro se mantuvo en los niveles de pre-guerra; 35 dólares la onza troy. De modo que, a esa cotización, se puede comprar oro en el Banco Federal y en el Banco de Inglaterra y también en el mercado de Londres, donde aquellas instituciones se obligan a mantener el precio del metal amarillo dentro de una franja cuyo eje es el precio oficial de 35 dólares la onza troy, más un

porcentaje pequeño que cubre los gastos de transporte.

A poco andar —en 1946— la libra quedó fuera de combate y se decretó su inconvertibilidad (y más tarde, en 1949, su primera devaluación de post-guerra instigada por Wall Street; desde entonces el destino de la esterlina quedó unido al del dólar), por lo que el Gold Exchange Standard se convirtió, en rigor, en "patrón dólar".

GEOPOLITICA E IMPERIALISMO EN AMERICA LATINA

En ese momento la situación era la siguiente;

a) Las economías de Europa Occidental y del Japón sufrían un grave colapso a raíz de la guerra.

b) El capitalismo norteamericano, por el contrario, se había enriquecido prodigiosamente.

c) Para tentar la reconstrucción se necesitaban maquinarias, implementos, etc., que sólo la Unión estaba en condiciones de vender.

d) Mientras los precios de dichos artículos habían subido, desde 1939, entre un 200% y un 400%, el precio del oro se congeló.

e) En el mercado norteamericano sólo se podía comprar con oro o dólares. De modo que, primero, las reservas auríferas de Europa y el Japón se vaciaron en las arcas de Fort Knox (en 1948 EE.UU. poseía 28 mil millones de dólares en oro, casi el 80% de las reservas mundiales) y luego se produjo el recordado fenómeno del "hambre" de dólares. Agotado el oro, todos necesitaban dólares para comprar en Estados Unidos. Así se lanzó la gran operación de dominio mundial por parte de Wall Street.

Los dólares fluyeron merced a los

créditos Marshall, o el empréstito de 1946 a Inglaterra, o el Punto IV del Plan Truman, pero con condiciones: permitir la penetración de los monopolios yanquis en las estructuras económicas de los países "beneficiados".

Veamos como el Gold Exchange Standard aceptó este proceso.

Supongamos que una compañía yanqui compra, por 100 millones de dólares, una compañía alemana de neumáticos. Como en Alemania se compra en marcos, esos 100 millones de dólares se cambian por marcos en el Banco Central alemán.

¿Qué hace éste con esos dólares? Puede usarlos para respaldar sus emisiones de papel moneda, como reservas monetarias. Pero en un tiempo en que urge la necesidad de dólares para la reconstrucción, eso no conviene.

Conviene mucho más colocarlos en Wall Street a corto plazo, donde re-ditúan interés en dólares. De modo que los 100 millones que son un crédito contra oro en manos de Alemania, no sólo no se cambian por oro en Fort Knox, sino que se invierten en Estados Unidos.

El banco yanqui que los ha recibido, los usa, supongamos, para adquirir otra empresa alemana y vuelve a repetirse la misma operación. Vuelven a colocarse en Wall Street y desde allí a usarse para penetrar la economía germana y "norteamericanizarla".

Este ciclo se puede reiterar "n" veces, de manera que con los mismos 100 millones de dólares los monopolios yanquis compran varias empresas alemanas. Por este mecanismo Estados Unidos inundó de dólares al mundo, lo "dolarizó", desató un proceso inflacionario mundial (Jacques Rueff le llama a nuestro tiempo, "la época de la inflación") y se fue apropiando de los principales factores de las economías de Europa y del Japón.

La devaluación

el sofocó
sometim

WILSON: de

En 1957 la e-
raba sobre el e-
principales corp-
japonesas estab-
padas por las c-
y los intereses-
polis habían sid-
norteamericanos
perlos coloniales

Europa y el
construido, pero
norteamericano.
mundo capitalis-
multinacional
extienden por t-
ta, pero cuyo ce-
dicen en la Uni-

Hoy es cada v-
guir en las tra-
ciones interimpe-
de pugnas entre
y lo que hay de
poraciones nor-
si; puesto que
fronteras y com-
cho del mercado

La puja entr-
Rockefeller, por-
tanto en Estad-
Europa y el Jap-
las corporacione-
sas, filtradas o c-
por sus gobiern-
clusivamente na-

devaluación de la libra esterlina

efocación del dólar y el netimiento del peso



1 WILSON: devaluó



2 DE GAULLE: contra el dólar



3 JOHNSON: moneda amenazada

empréstito de Punto IV del a condiciones: de los mono- s estructuras "beneficia-

old Exchange proceso.

na compañía 0 millones de alemana de Alemania se s 100 millones por marcos en an.

esos dólares? respaldar sus leda, como re-) en un tiem- esidad de dó- ción, eso no

colocarlos en izo, donde res. De modo e son un cré- anos de Ale- mbian por oro e se invierten

los ha recin- nos, para ad- mana y vuel- na operación. i Wall Street para penetrar y "norteame-

iterar "n" ve- n los mismos ; los monop- varias empre- te mecanismo de dólares al esató un pro- dial (Jacques uestro tiempo, ón") y se fue ciples facto- de Europa y

En 1957 la economía mundial giraba sobre el eje norteamericano, las principales corporaciones europeas y japonesas estaban infiltradas o copadas por las corporaciones yanquis y los intereses de las viejas metrópolis habían sido desplazados por los norteamericanos en sus antiguos imperios coloniales.

Europa y el Japón se habían reconstruido, pero asociadas al capital norteamericano. Ahora el rey del mundo capitalista es la corporación multinacional cuyos tentáculos se extienden por todo el orbe capitalista, pero cuyo cerebro y estómago radican en la Unión.

Hoy es cada vez más difícil distinguir en las tradicionales contradicciones interimperialistas, lo que hay de pugnas entre una potencia y otra y lo que hay de lucha entre las corporaciones norteamericanas entre sí; puesto que han trascendido sus fronteras y compiten a lo largo y ancho del mercado internacional.

La puja entre los Morgan y los Rockefeller, por ejemplo, se dirimen tanto en Estados Unidos, como en Europa y el Japón; a ella se asocian las corporaciones europeas y japonesas, filtradas o copadas, y protegidas por sus gobiernos como si fueran exclusivamente nacionales.

En 1958, ya creado el Mercado Común Europeo, se decreta la libre convertibilidad de las monedas de Europa Occidental (convertibilidad entre ellas y con el dólar, pero no a oro). Esto es una consecuencia de la reconstrucción del capitalismo europeo —reconstrucción, es imprescindible no olvidarlo, que se debe en gran parte a la penetración de los capitales yanquis— y provoca un cambio sustancial en el panorama monetario del mundo.

LA CRISIS DEL DOLAR

Ello es así por varias razones:

1) Ahora se pueden comprar mercaderías, maquinarias, repuestos, etc. no sólo en la Unión sino en muchos países y a precios más bajos que los norteamericanos.

Lo que quiere decir que se dispa el "hambre" de dólares de la inmediata post-guerra.

2) Existen varios mercados de capitales a corto plazo, y no solo Wall Street; de modo que en el presente, aquellos 100 millones de dólares de nuestro ejemplo no tienen

por que retornar a Estados Unidos. Pueden convertirse a francos suizos e invertirse en el mercado financiero suizo, o en libras y colocarlos en Italia, o en francos y colocarlos en Francia, etc.

3) Las continuas emisiones de dólares han debilitado su vigor, no sólo porque disminuyen las colocaciones a corto plazo en Wall Street; sino porque la Unión padece un crónico e insalvable déficit en la balanza de pagos.

El origen del mismo es el siguiente: el Imperio gasta excesivamente para defender al sistema capitalista (bases militares, tropas de ocupación, guerras locales, intervenciones, ayuda financiera, etc) y vuelca incesantemente sus capitales fuera de fronteras en busca de mejores beneficios.

Sus exportaciones y la repatriación de dividendos, intereses, etc. no cubren aquellos gastos, de modo que la diferencia hay que abonarla en oro y este fluye lenta, pero inconte-

los hechos en síntesis

En las últimas semanas la noticia ganó la primera plana de los diarios: "la fiebre del oro que estalló en el mundo tras la devaluación de la esterlina, no ha dejado de sacudir las finanzas de los Estados Unidos y Gran Bretaña". Se informó, reiteradamente, acerca de las angustias de los financistas del imperio; la crisis del dólar centró la atención del mundo.

El 3, severas medidas económicas adoptadas por el Presidente Johnson "sacudieron fuertemente la sensibilidad de los norteamericanos". Las agencias subrayaron, al respecto, que la resistencia popular a las medidas sobre el turismo es grande, y los ciudadanos estadounidenses han tenido noción, por primera vez, del grave peligro que acecha la estabilidad de su moneda".

Tras las informaciones apareció, claramente el rostro de la verdad. Al comentar el hecho de que los norteamericanos que viajan a países del hemisferio occidental "porque sus gastos no afectan a la balanza de pagos favorable a Estados Unidos", se explicó: "fuentes diplomáticas que no aceptan ser identificadas indican que eso es una concesión mínima por parte de Washington, al que consta que es más el dinero que vuelve anualmente a Estados Unidos proveniente de los países iberoamericanos que el que EE.UU. —con su ayuda económica, sus inversiones y sus turistas— envía a los países del sur".

El Presidente Johnson anunció, además, energéticas medidas como parte del esfuerzo para salvar al dólar. Entre ellas la reducción de la "ayuda exterior". Y, para contener las presiones sobre el dólar y contrarrestar la especulación sobre el oro, el Tesoro de Estados Unidos transfirió en diciembre 925 millones de dólares de sus reservas de Fort Knox al fondo de estabilización de cambios.

blemente, de las arcas de Fort Knox.

El dólar se debilita y la desconfianza lo rodea. Los países capitalistas, con Francia a la cabeza, empiezan a preferir el oro en lugar del dólar para respaldar sus propias emisiones monetarias.

Resultado: en las vísperas de la devaluación de la libra, el 18 de noviembre, las reservas auríferas norteamericanas han descendido a 12.900 millones de dólares.

Los depósitos de dólares en los bancos centrales del mundo las superan claramente y si les sumamos los créditos a corto plazo, la cifra duplica largamente aquellas reservas. No alcanza el oro norteamericano, por ende, para pagar a todos sus acreedores si se les ocurriera reclamar el pago inmediato de sus créditos.

Estados Unidos, por supuesto, siempre puede recurrir a la devaluación de su divisa —con lo cual resuelve el problema de darle un sostén metálico suficiente— y defenderse con medidas deflacionistas del galope inflacionario que ello desataría.

Pero EE. UU. es el fundamento, la espina dorsal del capitalismo mundial y su devaluación significa devaluaciones en cadena y su deflación es la crisis mundial "a la 1929". Hoy, con

(Pasa a la página 10).

El boleto o el general que aún nos queda

NO sabemos si el Dr. Segovia le tiene fastidio especial a la población de Montevideo. Pero la oportunidad que le ha dado a su suplente, hace sospechar que sí.

No hay duda en cuanto a las buenas intenciones del Gral. Herrera; pero a esta altura, estamos convencidos de que de Municipio no sabe nada y, lo que es peor, se empeña en no aprender.

Es casi un esfuerzo tenerlo que hace en esta materia.

El señor Intendente está convencido de que lo castrense es lo único que sirve y se ha dedicado a distribuir coroneles por todas las oficinas del Municipio.

Despidió al Ingeniero que organizó el "operativo limpieza", justo en el momento en que se iba a iniciar su aplicación y puso al frente de la dirección, confundiendo a los "coletos" con tanques, a

un coronel.

Intervino la Inspección General y, como todavía quedaba algún coronel, encajó a otro en dicha Dirección. Cuando debió elegir el secretario de la Intendencia también elevó a un Coronel.

Y como parece que ya empieza a haber —con tanta tarea extra—, cierta escasez de Coroneles, trajo uno de Chile para explicarle a los técnicos municipales de Montevideo cómo se organiza y metodiza la tarea municipal.

A un blanco de la Junta se le ocurrió llamar a sala al Intendente para que explicara esta importación que, seguramente, debe haberse hecho a través de ALALC; pero los colorados no lo consideraron oportuno, recordando quizás, las viejas épocas de Galarza.

Por la acción conjunta de la abundancia de coroneles

más la ignorancia municipal del Intendente surgió el actual régimen de boletos que está en cierto modo en vigor.

Al Gral. Herrera no le gusta que le contradigan. Aprendió en el ejército que a los generales no se les discute. Así fue como un día vino con la solución del aumento del boleto y su técnica seccional sobre el mismo. Ante tan ilustrada opinión todo el mundo quedó asombrado.

Si hubiera consultado al menos capaz de los guardas jubilados de la "Transatlántica" o de la "Comercial", la solución hubiera sido otra. Pero tal vez le habrían perdido el respeto al Gral.

El Intendente imaginó un Montevideo con tres zonas fundamentales: una primera de \$12, una segunda de \$14, una de \$16 con límites cada vez más alejados del centro de Montevideo, y pensó que

todo habitante de esa zona cada vez que toma un ómnibus recorre toda la zona y que, con tal motivo, en cada viaje le hace un agujero a las empresas.

Después de eso decidió ponerse tierno y estableció un boleto más barato para una extensión mayor que la peninsular, desde Ejido a Aduana, que costaría solamente \$5.

En esta zona peninsular se podrán recorrer, por los 5 pesitos, veinticinco cuadras.

Pero resulta que, pese a las dificultades del Intendente, no todo aquel que viva en el Cerro viene a trabajar a la Ciudad Vieja. No. Hay gente que vive en el Cerro y tiene su trabajo a pocas cuadras de su residencia, en el Pantanoso o en la Teja y entonces no por la extensión del recorrido sino por efecto de la simple razón del Intendente,

tiene que pagar un boleto caro para un recorrido corto. No es un boleto en función del recorrido, sino un simple castigo por el lugar donde se vive. Lo mismo sucede con el de \$ 14 o de \$ 16.

Con el de \$ 14 el Intendente quiso ser ecuánime y metió en la misma bolsa de sanciones por residencia —que eso es, en verdad, el nuevo boleto—, a la gente de Carrasco y Maroñas.

Después que preparó estas primeras bases macarrónicas, completó el cuadro de la seccionalización de Montevideo con las tarifas de las líneas transversales, cuyos pasajeros no tienen por qué recorrer ni muchos ni pocos kilómetros. Les basta pagar un aumento terrible en el boleto por cruzar 8 de Octubre, San Martín, o Agraciada en forma

(pasa a la pág. 14)

DEVALUACION DE LA LIBRA Y LA CRISIS DEL DOLAR

(viene de pág. 9)

el campo socialista enhiesto, las colonias subvertidas, la transmutación vertiginosa de la correlación de fuerzas en favor del socialismo que cualquiera puede palpar, "otro 1929" sería, lisa y llanamente, el hundimiento definitivo del sistema.

Por eso hay que aguantar al dólar (mientras puedan) y por eso, sobre todo, las iracundias gaullistas tienen un límite; la defensa de un régimen al cual pertenece y dentro del cual ha pensado todas sus concepciones.

DE TEMPESTAD EN TEMPESTAD

En octubre de 1960 el dólar vivió el encrespamiento de un oleaje tumultuoso. El susto condujo de la mano a crear el "pool del oro" para ayudar a Estados Unidos a sostener el precio del metal amarillo en el mercado libre de Londres.

En aquella oportunidad la causa inmediata fue el retiro de las regulares ventas de oro soviético.

Pero esto no demuestra otra cosa que la debilidad del edificio y la hondura de las contradicciones que lo corroen.

Tal como lo demostramos en nuestro libro "La crisis del dólar y la

política norteamericana", esas contradicciones se expresarán, cada vez más frecuentemente, en tempestades, en sacudimientos que conmoverán a todo el sistema y lo dejarán, en cada ocasión, más débil que antes.

En estos días vivimos otro de esos espasmos.

La libra atada a la suerte del dólar y flanco débil de sus defensas, no soporta ya el derrumbe del Imperio Inglés. La negativa gaullista le cierra el paso a una posible solución en los cuadros del MCE. Es natural, por lo tanto, que sea la pieza más expuesta, el eslabón más débil de la cadena.

Las repercusiones de la devaluación wilsoniana del 18 de noviembre miden la decadencia y, también, la magnitud de los restos que sobreviven al naufragio del otrora esplendoroso British Empire.

Si Wilson no devaluó antes, fue porque Washington no lo dejó; tal como han informado las agencias telegráficas. Y si cuando devaluó no superó el 15%, es porque eso convenía sobre todo al dólar y no a la esterlina (que hubiera requerido una devaluación de más del 30% como en 1931). Es decir, Gran Bretaña es el "caballo de Troya" norteamericano como dice el Gral. De Gaulle.

De inmediato, el Presidente Johnson anunció que la Unión no devaluaría, se aumentó la tasa de interés

de Wall Street y siete bancos centrales de las demás potencias capitalistas acudieron al salvataje de la divisa-monarca.

El gobierno francés se retiró del "pool del oro" en Londres, pero no se lanzó a cambiar dólares por oro en Fort Knox como algunos sospechaban (se confirma así, otra de las tesis sostenidas en nuestro libro ya citado).

Las grandes compras de oro en el mercado londinense —que le hicieron perder a EE. UU. 600 millones de dólares en oro en cuatro días— fueron facturados por bancos suizos para clientes extranjeros. En primer lugar, los fabulosos jeques de la Arabia petrolera que no son tan agradecidos como Mr. Johnson quisiera. Al cuarto día, los bancos suizos resolvieron no comprar oro más que para clientes suizos y la tormenta amainó. Al sexto día estaba conjurada. Diez días después retornó con fuerza, pero prestamente se calmó.

Entre tanto devaluaron, entre un 15 y un 20%: España, N. Zelandia, Kenya, Uganda, Tanzania, Hong Kong, Malta, Israel, Bahamas, Dinamarca y Nigeria. A tan poco se ha reducido la antes omnipotente "área de la esterlina".

Y no devaluaron Canadá, África del Sur, Portugal, Grecia, Malasia, Singapur, etc. que antes de la primera Guerra Mundial lo hubieran he-

cho con un simple mohín del Tesoro Real.

Nada ha sido tan elocuente para mostrar, a los ojos del universo, lo que queda del fiero león británico; algo más que los Beatles y las minifaldas.

EL PESO SUBSIDIARIO

En el Uruguay hubo desaprensivos que creyeron beneficiarse con la convulsión del Gold Exchange Standard. Aunque muy pronto despertaron de ese sueño tilingo.

En Inglaterra había irrumpido una epizootia de aftosa desde principios de noviembre, pero recién después de la devaluación del 18 se les ocurrió que el contagio podía venir del Río de la Plata y resolvieron suspender las importaciones de carnes uruguayas y argentinas.

La Cámara de Representantes de Estados Unidos practicó el tajo más impresionante de la post-guerra al programa de ayuda financiera al exterior, del cual tanto dependen políticas como la del Dr. Charlone.

Son sólo dos ejemplos, para demostrar la vigencia de una regla de oro del imperialismo: los platos rotos deben pagarlos siempre los subdesarrollados.

LA PASTORAL DE ADVIENTO

¿ES posible un acercamiento entre cristianos y marxistas? ¿Cuáles son las bases que pueden posibilitar ese acercamiento? ¿Qué aporte han hecho, en tal sentido, las Encíclicas "Pacem in Terris", "Mater et Magistra" y "Populorum Progressio"? ¿La Carta Pastoral de Adviento es un llamado a ese acercamiento?

Estas y otras muchas interrogantes se

plantean, en estos momentos, en el Uruguay, cristianos y marxistas militantes, en momentos en que en nuestro país, —ajeno hasta hace poco tiempo a la problemática Latinoamericana, se integra a ella casi con violencia, haciendo que muchos desprevenidos ciudadanos despierten de un letargo socio-político que sectores interesados procuraron y procuran mantener.

en primer lugar, una cuestión de conciencia y un asunto de justicia".

El devenir histórico ha producido un notorio acercamiento ideológico y práctico entre cristianos y marxistas. Populorum Progressio señala profundas analogías con la doctrina marxista.

En tal sentido el Pbro. Spadaccino anota como puntos de esta convisión: las denuncias formuladas sobre las injusticias actuales, con frases dice, "que en otro contexto pueden ser llamadas marxistas"; una reflexión más serena sobre las posibilidades de una revolución mundial; la denuncia del neocolonialismo económico; el derecho común a la propiedad; la necesidad de alfabetización y cultura, aprovechada por todos los imperialistas para mantener sus posibilidades de explotación y sometimiento.

La pastoral de Adviento en nuestro medio, señala las divergencias filosóficas entre ambas doctrinas, pero acepta una coincidencia en las iniciativas de orden económico, político, social y considera que "puede a veces suceder que ciertos contactos de orden práctico, que hasta aquí se consideraban como inútiles, hoy por el contrario sean provechosos, o puedan llegar a serlo, según dicte la virtud de la prudencia".

En América Latina, cristianos y marxistas dieron muchas vidas en una lucha común por la justicia social. Camilo Torres, al igual que el Che Guevara, empuñó las armas para liberar al hombre de la opresión y al igual que él, regó con su sangre el camino de la futura sociedad.

También en el Uruguay la historia es irreversible y, por su historia, transitarán cristianos y marxistas.

Basta observar la reacción de determinados sectores de nuestra sociedad frente a la Pastoral de Adviento, para considerar, sin pecar de optimistas, que se trata de un primer paso hacia el logro de un acercamiento militante entre dos ideologías que, hasta hace muy poco tiempo, eran consideradas inconciliables.

El Uruguay ha entrado en un período de definiciones. La época de las ambigüedades, del no compromiso, de que ha hecho gala nuestro país y nuestra sociedad en las últimas décadas, ha dejado paso a una corriente distinta; una corriente que exige el deslindamiento de los campos ideológicos, políticos e incluso sociales. Es la época del compromiso.

Como ha sucedido en casi toda Iberoamérica, la Iglesia en nuestro país no ha podido mantenerse al margen de los problemas económico sociales que afectan a la comunidad. De sus causas y de sus soluciones. No sólo no se ha mantenido al margen sino que se ha hecho eco del llamado de la hora y, en tal sentido, la Pastoral expresa: "Quiérase o no, aquellas reformas estructurales han de venir porque la historia es irreversible. Nosotros (refiriéndose a los católicos), no sólo no podemos resistirlas, sino al contrario, debemos ser sus impulsores, incluso colaborando con todos aquellos hombres de buena voluntad que trabajan —en los diversos órdenes de acción—, por la instauración de un nuevo orden centrado en el hombre, y la promoción de todos sus valores que, en definitiva, son valores evangélicos".

El imperialismo del dinero

Los factores económicos son considerados, desde el punto de vista marxista, base fundamental de la estructura nacional.

La Iglesia coincide con este planteamiento en la Carta Pastoral, en la que hace un profundo análisis de la sociedad de nuestra época en el plano internacional, desentrañando luego, en un proceso revolucionario, nuestra propia realidad nacional.

En tal sentido, señala: "Pero por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la so-

iedad, ha sido construido un sistema que considera al lucro como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía y la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Semejante liberalismo sin freno, ha generado el imperialismo del dinero que somete a hombres y pueblos a su frío dominio".

Y más adelante: "El desarrollo debe permanecer bajo el control del hombre. No debe quedar en manos de unos pocos, o de grupos económicamente poderosos en exceso, ni siquiera en manos de una sola comunidad política, ni de ciertas naciones más poderosas. Es preciso, por el contrario, que en todo nivel, el mayor número posible de hombres y el conjunto de las naciones en el plano internacional, puedan tomar parte activa en la orientación del desarrollo".

Esa mentalidad capitalista, ese "imperialismo del dinero" divide al mundo en países desarrollados y subdesarrollados.

El Uruguay no es independiente de la realidad internacional y fundamentalmente de la latinoamericana. Forma parte de ella y como país económicamente dependiente entra en el grupo de los subdesarrollados, de los oprimidos.

"Tan inoperante es atribuir los males presentes a consignas foráneas y a los sindicatos, como pretender resolverlos con llamados a la democracia, a la libertad y a la paz social. No aprovechamos las dificultades para privar a los trabajadores de los medios legítimos que tienen para defender sus derechos, cuando la mayor parte de las consecuencias de las crisis recaen precisamente sobre las espaldas de los más necesitados".

Categorica respuesta de la Iglesia frente a la política retrógrada de la clase gobernante expresada en el proyecto de contención salarial y en la anunciada reglamentación sindical. Ambas "soluciones a la crisis", significan justamente el cercenamiento del derecho de lucha del trabajador y la nivelación de salarios, ya insuficientes, partiendo de los topes mínimos actuales.

Un paso más hacia un régimen de violencia reaccionaria. Ayer fue la clausura de diarios, la disolución de partidos políticos, la prisión para quienes se tomaron el derecho de opinión como un derecho le-

gítimo del hombre. Derecho éste no sólo sustentado por marxistas; también proclamado y defendido por la Iglesia. La Carta Pastoral expresa: "... las opiniones distintas de los ciudadanos son no solamente lícitas, sino necesarias para construir la sociedad humana".

ESCRIBE:
LEONOR
ALBAGLI

El uso de la violencia en la lucha social, no como camino predilecto sino como única alternativa de respuesta a la violencia desatada por el régimen, no es privativo del pensamiento marxista latinoamericano.

Violencia es la injusticia social, el deterioro creciente de la situación económica de los más necesitados, la disminución del poder adquisitivo de salarios frente a una galopante alza en los precios; la desocupación día a día agudizada; la falta de viviendas, de escuelas, de posibilidades de vida decorosa para la gran mayoría de un pueblo: tal la denuncia de la Pastoral.

Y frente a esta situación ¿cuál es el camino? En la Encíclica Populorum Progres-

se dice: "Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que de participación en la vida social y política, es grande la tentación de rechazar toda posibilidad de promoción cultural y con la violencia, tan graves injurias contra la dignidad humana". Y se va más lejos, se habla de la insurrección armada "en el caso de tiranía evidente y prolongada, que atentase gravemente contra los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien de la comunidad". No es ésta una frase aislada. Todo el tono de la Encíclica es una denuncia de las violaciones que este orden actual realiza contra los derechos fundamentales de la persona y de la sociedad.

El Padre Spadaccino

El padre Spadaccino, en su prólogo a la Encíclica, señala: "Para los cristianos comprometidos, participar o fomentar una "insurrección revolucionaria" no es una cuestión de oportunismo, según se sea libre o no de actuar como partido político, ni de cartel para la gran masa de ciudadanos, es,



LAS BIBLIOTECAS SUBVERSIVAS

Texto del telegrama enviado por el doctor José Pedro Cardoso al Ministro del Interior.

Montevideo, enero 9 de 1968.

Señor Ministro del Interior, Dr. Augusto Legnani, Ministerio del Interior. Montevideo.

Como socialista y como ciudadano uruguayo no puedo silenciar mi dolor y mi protesta ante el hecho de que la policía de Montevideo se haya llevado, sin saberse por mandato

de quién, ni por qué motivo, ni con qué destino, todos los libros de la biblioteca del Centro Socialista "Matteotti", de la calle Cipriano Miró 2652, lo que hace temer que la misma suerte podrán correr las bibliotecas de los distintos locales en que actúan los organismos del Partido Socialista.

Son esas bibliotecas la expresión enaltecedora del esfuerzo cultural realizado con cariño y afán de superación de varias generaciones de trabajadores conscientes.

Su secuestro, hecho sin

precedentes en el país, constituye un índice tan grave de la situación presente, que debe llamar al gobierno a la reflexión sobre las consecuencias de la política represiva en que se embarcó con el decreto de disolución de partidos políticos y cierre de diarios.

Transcribo este telegrama a la Suprema Corte de Justicia, ya que al Poder Judicial le corresponde actuar en salvaguardia de los derechos y garantías violados por los actos que denuncio.

Salúdalo.

José Pedro Cardoso



ideología de la revolución cubana

Fue un ejército que nació con una doctrina un tanto vaga; era un ejército de liberación, martiano, integrado por hombres de las ciudades que tenían un concepto equivocado del campo. Encontramos un vigoroso respaldo de los campesinos y fuimos conociendo sus problemas y captamos el inquieto fermento para liberarse de las viejas trabas de la propiedad. Todo esto nos hizo cambiar y modeló nuestras concepciones sociales. Tanto los dirigentes como el pueblo se han mutuamente influenciado.

miento de la realidad, se pudiera ir creando una teoría revolucionaria.

Lo anterior debe considerarse un introito a la explicación de este fenómeno curioso que tiene a todo el mundo intrigado: la revolución cubana. El cómo y el porqué un grupo de hombres destrozados por un ejército enormemente superior en técnica y equipo logró ir sobreviviendo primero, hacerse fuerte, luego, más fuerte que el enemigo en las zonas de batalla

más tarde, emigrando hacia nuevas zonas de combate, en un momento posterior, para derrotarlo finalmente en batallas campales, pero aún con tropas más inferiores en número, es un hecho digno de estudio en la historia del mundo contemporáneo.

Naturalmente, nosotros que a menudo no mostramos la debida preocupación por la teoría, no venimos hoy a exponer, como dueños de ella, la verdad de la revolución cubana; simplemente tratamos de dar las bases para que se pueda interpretar esta verdad. De hecho, hay que separar en la revolución cubana dos etapas absolutamente diferentes: la de la acción armada hasta el primero de enero de 1959; la transformación política, económica y social de ahí en adelante.

Aún estas dos etapas merecen subdivisiones sucesivas, pero no la tomaremos desde el punto de vista de la expo-

sición histórica, sino desde el punto de vista de la evolución del pensamiento revolucionario de sus dirigentes a través del contacto con el pueblo. Incidentalmente, aquí hay que introducir una postura general frente a uno de los más controvertidos términos del mundo actual: el marxismo. Nuestra posición cuando se nos pregunta si somos marxistas o no, es la que tendría un físico al que se le preguntara si es "newtoniano", o a un biólogo si es "pasteuriano". Hay verdades tan evidentes, tan incorporadas al conocimiento de los pueblos, que ya es inútil discutirlos. Se debe ser marxista con la misma naturalidad con que se es "newtoniano" en física, o "pasteuriano" en biología, considerando que si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquellos otros que hayan pasado. Tal es el caso, por ejemplo, de la relatividad "einstenia-

na" o de la teoría de los "quantas" de Planck, con respecto a los descubrimientos de Newton; sin embargo, eso no quita absolutamente nada de su grandeza al sabio inglés. Gracias a Newton es que pudo avanzar la física hasta lograr nuevos conceptos del espacio. El sabio inglés es el escalón necesario para ello.

A Marx, como pensador, como investigador de las doctrinas sociales y del sistema capitalista que le tocó vivir, puede, evidentemente objetarse ciertas incorrecciones. Nosotros, los latinoamericanos, podemos, por ejemplo, no estar de acuerdo con su interpretación de Bolívar o con el análisis que hicieran Engels y él, de los mexicanos, dando por sentadas incluso ciertas teorías de la raza o la nacionalidad inadmisibles hoy. Pero los grandes hombres, descubridores de verdades luminosas, viven a pesar de sus pequeñas faltas y éstas sirven solamente para demostrarnos que son humanos, es decir, seres que pueden incurrir en errores, aun con la clara conciencia de la altura alcanzada por estos gigantes del pensamiento. Es por ello que reconocemos las verdades esenciales del marxismo como incorporadas al acervo cultural y científico de los pueblos y lo tomamos con la naturalidad de que nos dé algo que ya no necesita discusión. Los avances en la ciencia social y política, como en otros campos, pertenecen a un largo proceso histórico cuyos eslabones se encadenan, se suman, se aglutinan y se perfeccionan constantemente. En el principio de los pueblos, existía una matemática china, árabe o hindú; hoy, la matemática no tiene fronteras.

Dentro de su historia cabe un Pitágoras griego, un Galileo italiano, un Newton inglés, un Gauss alemán, un Lobachewski ruso, un Einstein, etc. Así en el campo de las ciencias sociales y políticas desde Demócrito hasta Marx, una larga serie de pensadores fueron agregando sus investigaciones originales y acumulando un cuerpo de experiencias y de doctrinas.

El mérito de Marx es que toria del pensamiento social produce de pronto en la historia un cambio cualitativo; interpreta la historia, comprende su dinámica, prevé el futuro, pero, además de preverlo, donde acabaría su obligación (pasa a la pág. 13)

El "Che" y la Juventud

... **ESTA** es una generación de sacrificio. Esta generación, nuestra generación, no tendrá ni remotamente los bienes que tendrán las generaciones que sigan. Y tenemos que estar claros, concientes de eso, conciente de nuestro papel, porque hemos tenido la inmensa gloria de ser la vanguardia de la revolución en América, y tenemos hoy la gloria de ser el país más odiado por el imperialismo. En todo momento estamos a la vanguardia de la lucha. No hemos renunciado ni uno solo de nuestros principios, no hemos sacrificado ni uno solo de nuestros ideales, y nunca hemos dejado de cumplir ni uno solo de nuestros deberes. Por eso estamos a la cabeza, por eso tenemos esa gloria que siente cada cubano en cada lugar del mundo que visita. Pero también eso exige esfuerzo.

Esta generación, que ha hecho el aparente milagro del surgimiento de la Revolución Socialista a unos pasos del imperialismo norteamericano tiene que pagar la gloria con sacrificio. Tiene que sacrificarse día a día para construir el mañana con su esfuerzo. Ese mañana que ustedes quieren, ese que ustedes sueñan, en que todos los materiales, todos los medios, toda la técnica van a estar a disposición de ustedes para que los transformen, les dé el soplo vital —si me permiten esa frase un poco idealista— y los pongan al servicio del pueblo.

Para eso tenemos que construir los bienes materiales, recazar el ataque del imperialismo y luchar contra todas las dificultades. Por eso nuestra generación tendrá un lugar en la historia de América. Nunca debemos fallarle a la esperanza que todos los compañeros revolucionarios, que todos los pueblos oprimidos de América, y quizás del mundo, tienen puesta en la Revolución Cubana.

Además, nunca debemos olvidar que la Revolución Cubana, por la fuerza de su ejemplo, no actúa sólo aquí, internamente, y que sus deberes están más allá de las fronteras de Cuba; el deber de expandir la llama ideológica de la Revolución por todos los rincones de América, por todos los rincones del mundo donde se nos escuche; el deber de ser sensibles ante todas las miserias del mundo; ante todas las explotaciones y las injusticias; el deber que sintetiza Martí en una frase que muchas veces hemos dicho y que siempre debemos tener en la cabecera de nuestra cama, en el lugar más visible; y es aquello de que "todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre".

Discurso en el primer encuentro internacional de profesores y estudiantes de Arquitectura. Septiembre, 1963.

Previsiones de "Observateur"

Los temas para 1968

Aunque "IZQUIERDA" no comparte algunos conceptos expresados en estas previsiones de "Le Nouvel Observateur" para 1968, su especial interés periodístico determina esta publicación.

AFRICA

EN el Africa negra, que desde el plano de su desarrollo económico "ha partido mal" (y en algunos casos, ni ha partido, siquiera), el ejército, por pequeño que sea, le parece a menudo a los grupos dirigentes (estrechamente ligados a las antiguas metrópolis) el último recurso para superar —por lo menos provisoriamente— las contradicciones políticas - sociales inmediatas. Por eso el ejemplo de los "putschs" que desde hace tres años han triunfado en Ghana, en la Sierra Leona, en el Congo - Kinshasa, en el Alto Volta, Dahomey, Burundi o en la República Centroafricana, arriesga proseguir en el 68. La Organización de la Unidad Africana no convocará la conferencia "cumbre" de los jefes de Estado sino para constatar otra vez su impotencia. Tomará, sin embargo, medidas de solidaridad, en el único caso en que puede lograrse la unanimidad: la ayuda a los combatientes que luchan contra las tropas portuguesas en Guinea, Angola y Mozambique. Los gobiernos del Africa del Sur y de Rhodesia seguirán ignorando —olímpicamente— las condenas que dictan las Naciones Unidas. En cuanto al conflicto entre el gobierno central de Nigeria y los secesionistas de Biafra, habrá que desear que termine por el compromiso de una solución confederal y no por la victoria total de alguna de las partes, pues esta guerra civil, abominable e ignorada, ha causado, en el 67, casi tantos muertos como la misma Guerra de Vietnam.

ARGELIA

LA Argelia del 68 será la Argelia de los coroneles o la del Coronel? Presumiblemente, el singular ha de predominar. El 67 ha visto fracasar al coronel Zbiri, Jefe del Estado Mayor, que en el nombre de los ex combatientes se levantó contra el exceso de poder personal, contra la influencia creciente de los tecnócratas en el gobierno y en las fuerzas armadas y contra cierto deslizamiento del régimen. En el 68, se asistirá, posiblemente, a un severo retorno al control de las "fuerzas del orden". Pero Boumediene se encuentra contra la pared. Necesitará, en el año que empieza, darle verdadero sentido político al golpe de Estado del 65, que no fue sino un cambio de equipo. Deberá abordar problemas esenciales: autogestión, descentralización de la administración, democratización del poder.

Para realizar ese programa, tiene un instrumento: el ejército, que en su conjunto sigue siendo fiel. Y tiene también una carta de triunfo: la indiferencia relativa del pueblo argelino fatigado por siete años de guerra y desalentado por cinco años de discordias. Sin embargo, los bombardeos de ciudades (cien civiles muertos) durante los últimos encuentros entre militares, han sacudido profundamente al pueblo. Una cólera sorda agita a los sindicatos, los campesinos y los estudiantes. Antes, se le "dejaba hacer" a Boumediene. Ahora se lo observa y se lo espera. Y bastarían algunos errores para alumbrar en Argelia, en el 68, una crisis tan grave como la producida en el 62.

IGLESIA

ALGUNOS DICEN que el 68 habrá de ser el año de los replanteos y los desgarramientos. Otros, los que conocen bien la historia de la Iglesia, dicen que no se producirán sino pequeñas sacudidas que no agrietarán su aparato, pronto bimilenario. Sin embargo, el Vaticano deberá tomar posición sobre problemas particularmente espinosos.

El primero, la paz. Desde hace años, varios papas hablan constantemente, pero las guerras siguen. En mayo y en agosto del 67, Pablo VI pidió a los norteamericanos que cesaran los bombardeos sobre el Vietnam y demandó de los nortvietnamitas que no mandaran más tropas al Sur. Con el resultado que se sabe. Pablo VI, que nunca denunció a los EE.UU. ni pidió a los 50 millones de católicos norteamericanos que actuaran por la paz, no se hace ninguna ilusión sobre el peso de sus intervenciones pero el jefe de la Iglesia no puede dejar de predicar la paz y presumiblemente lo va a seguir haciendo, en el desierto.

Otro problema, el de los sacerdotes: reclutamiento, formación, y sobre todo celibato. Sobre este último punto Pablo VI hizo pública una encíclica sin nada de nuevo. Les dice, sin problemas, a sus visitantes, que le fue dictada por quienes lo rodean y que no está conforme. No es el único: el episcopado francés, poco sospechoso de ser progresista, encargó al abate Oraison criticarla. Se espera.

Se espera, también, que Pablo VI tome posición sobre el control de la natalidad. Después del concilio, muchos fueron encargados de estudiar el informe que hoy está entre las manos del Papa: es él solo quien decidirá, lo que no será fácil dada la posición que sustenta la enorme mayoría de los católicos.

Se planteará igualmente el problema de las relaciones de la Iglesia con las universidades católicas, algunas de las cuales están en rebelión, abierta o sorda, contra el Vaticano. Y el problema de las relaciones con las democracias populares, cuya solución será determinante tanto para el porvenir de la Iglesia como para el porvenir del socialismo.

Por fin, en Bogotá, se celebrará un Congreso Eucarístico (un millón de personas asistió al de Bombay). Se piensa que Pablo VI estará en Bogotá y hablará de los problemas de América Latina: se duda que trate el problema mayor, el del usufructo norteamericano en este continente. En efecto, en la Iglesia, los católicos de América del Norte son más y más potentes.

AMERICA LATINA

LA vida económica y política de este continente habrá de ser más hipotecada que nunca debido a la influencia del gobierno de Estados Unidos que exigirá de cada país latinoamericano una "lealtad" más y más incondicional mientras, al mismo tiempo, de acuerdo a las presiones del Congreso, ha de frenar el aflujo de dólares prometidos por Kennedy en tiempos de la "Alianza para el Progreso". Esto le causará serias dificultades a los regímenes reformistas, de los que es portavoz Eduardo Frei, de Chile. Y provocará, por otra parte, una radicalización de los sentimientos antinorteamericanos de la población. Pero los dirigentes revolucionarios, divididos entre "guerrilleros castristas" y comunistas ortodoxos, demorarán aún antes de encontrar el camino del medio que les permita coordinar su acción.

COMUNISMO

REUNIENDO en Budapest primero una conferencia preparatoria y luego una plenaria donde van a encontrarse los representantes de la mayoría de los partidos comunistas del mundo, el Partido Comunista Soviético ha de lograr un éxito político. Sin embargo, las defecciones que se producirán, tanto desde la derecha nacionalista (los PP. CC. rumano y yugoslavo) como desde la izquierda intransigente (PP.CC. de Vietnam del Norte, de Corea del Norte y de Cuba) reducirán el alcance de dicha victoria. Los textos adoptados serán muy generales y no parecerán excomuniones ni anatemas lanzados en el nombre de una ortodoxia con santuario en Moscú. El P. C. chino, que no contento con boicotear el cónclave lo ha denunciado con vigor, habrá de aparecer un poco más aislado; los soviéticos se contentarán con ese resultado limitado.

ARABES

1967 fue el año de una de las derrotas más traumatizantes en la historia del mundo árabe. 1968 permitirá el balance. Se abrirá con el encuentro de los jefes árabes que se dieron cita para el 17 de enero, en Rabat, donde la "línea dura" ha de predominar. La RAU se alineará, salvo en algún matiz, con aquellos que desesperando de poder encontrar una solución política en el Cercano Oriente, preconizan un retorno a la fuerza.

Programa de los duros: reforzarse en el terreno militar, obtener el máximo de apoyos exteriores, consolidar a los regímenes revolucionarios, acentuar la apertura a la izquierda de los gobiernos "tibios". Al mismo tiempo, mantener la resistencia interior en los territorios que hoy ocupa Israel y reforzar a la Organización Palestina de Liberación (eliminando, para comenzar, a quien hoy es su jefe, el muy tristemente célebre Chufeyry). Pero no entra en sus planes desencadenar una acción por las armas en el 68: piensan que sería demasiado temprano, que hay que dejar al tiempo trabajar en contra de Israel y esperar, sobre todo, el resultado de las elecciones norteamericanas, considerado como decisivo. "Mientras Johnson necesite de los votos judíos para ser reelegido —sostienen— no tenemos la mínima chance de ver caminar nuestras demandas e Israel no retrocederá".

En el Cercano Oriente, el 68 puede, pues, indicar una pausa, pero más inquietante que tranquilizadora. Subsiste, sin embargo, una esperanza de paz. Se encarna en Gunnar Jarring, el discreto emisario de la ONU, que trata de encontrar un principio de acuerdo. Que alguno de los dos dé el primer paso y se puedan desencadenar otras negociaciones. Pero es opinión general que la situación empeora. Para poder triunfar, Jarring deberá conseguir, antes de seis meses, un mínimo de mutuas concesiones.

El FMI al trasluz

- Quién le orienta
- Su organización
- Sus mandatos

Escribe Samuel Lichtensztejn

Samuel Lichtensztejn y Alberto Couriel son dos jóvenes y brillantes economistas que acaban de publicar uno de los libros más lúcidos y comprometidos: "El FMI y la crisis económica nacional".

La presencia del FMI ha sido permanente en fundamentales problemas del mundo occidental luego de 1945: reconstrucción europea, inflación y crisis del dólar.

Sería exagerado afirmar que el FMI constituye un mecanismo básico en el proceso de consolidación del mundo capitalista de la segunda postguerra. No obstante, brinda el ejemplo acabado de una de las formas de organización emanadas —por oposición a sus objetivos enunciados— para apuntalar el desarrollo desigual de las naciones y mantener las estructuras que asfixian el progreso material y social de nuestros países.

¿Existe el dominio de alguna nación en la dirección del FMI? Siendo una organización internacional parecería que no tendría lugar un poder nacional capaz de orientar sus decisiones. Sin embargo y sin lugar a dudas EE.UU. constituye la potencia gestora y determinante en la orientación del FMI. Esa característica adquiere su verdadero significado en el desarrollo del capitalismo

durante las primeras cuatro décadas del presente siglo; el desplazamiento de Gran Bretaña por los Estados Unidos (1900-20), la incapacidad de este último para conducir su expansión internacional conjuntamente con una acorde administración de las corrientes financieras (1920-30) y la descomposición que origina la crisis de 1930 y la segunda guerra mundial (1930-40). Esos procesos acumulativos, en cuanto a su importancia en las corrientes comerciales y monetarias internacionales, son revisados antes de finalizar el conflicto mundial. La necesidad es organizar las relaciones internacionales de manera de volverlas funcionales a los requisitos del centro económica y financieramente dominante que representa EE.UU.

Ese poder estadounidense en el FMI no es absoluto. Está directamente influido por las contradicciones de su propio desarrollo económico y político que lo han convertido de país superavitario en deficitario en su balance de pagos así como ha hecho que su moneda otrora codiciada y escasa se enfrente a una inminente devaluación. El FMI sigue los senderos que indica esa accidentada marcha de los EE.UU. y aunque en su seno se levantan las primeras voces de rechazo, (Francia), la verdad es que no alteran esa identificación de intereses. "La firmeza del sis-

tema monetario internacional depende amplamente del dólar norteamericano y la solidez de este último depende de la situación exterior de pagos de los Estados Unidos". (L. Johnson. - "La Mañana" 2-1-68). Ergo, el sistema monetario internacional es función de la política económica de los Estados Unidos.

¿Es el FMI una organización meramente financiera? Hasta cierto punto, el FMI se convierte en una especie de banco internacional que presta para contingencias de corto plazo. Esa función es, en realidad, intrascendente si se la enfrenta a su papel como orientador o gestor de las políticas económicas de los distintos países. Como los préstamos, salvo escasas excepciones, no modifican las corrientes deficitarias en muchos países, las recomendaciones y las condiciones impuestas a la dirección de las economías asistidas resultan —en esencia— las verdaderamente importantes.

Ello no significa descartar el significado del FMI como institución financiera. Más aún, implica afirmar que los aspectos financieros se vuelven sólo medios para forzar las medidas que se recomiendan. Entre esos medios financieros se cuenta la disposición de los sistemas bancarios estadounidense y europeo (e incluso internacional) para no realizar préstamos a aquellos países que no se ajusten a aquellas recomendaciones. El poder financiero internacional se convierte así, en una de las palancas de

convencimiento de las plataformas programáticas del F.M.I. De esa forma, a la vez que el FMI presta sus servicios de control del estado de cuenta de los países deudores y sus posibilidades de reembolso, se encarga de aplicar la política económica que lo caracteriza. La misma se vuelve estricta en su cumplimiento a fines de la reconstrucción europea y por lo mismo golpea directamente a las áreas subdesarrolladas y en especial a América Latina.

¿Son totalmente falsos los planteos del FMI? Un análisis parcial de ciertos objetivos indica que el esquema del FMI no resulta totalmente falso: es necesario combatir a la inflación, ajustar los déficits fiscales, orientar el crédito bancario, evitar la especulación por un mal manejo de la política cambiaria, etc. Sin embargo, en el contexto amplio de todo el proceso que el FMI presenta para lograr el equilibrio de nuestras economías subsiste una táctica por demás conocida y ya históricamente experimentada de apoyo al poder económico ya existente. Al respecto, escribimos: "Si la necesidad fundamental de los países subdesarrollados es el cambio de las estructuras que hacen crisis en su actual proceso económico, político y social, no puede defenderse un enfoque favorable a las oligarquías que dan a la vida, se alimentan y extorsionan a través de aquellas. Si la necesidad fundamental de los países subdesarrollados es la liberación del dominio político y económico que sobre ellos ejercen las naciones imperialistas, no puede defenderse un enfoque que en cambio libera las fuerzas explotadoras de estas últimas". Esta visión social y crítica del enfoque del FMI no prejuzga resultados. En realidad, juzga históricamente los refuerzos a las fórmulas de empobrecimiento y dependencia que el desarrollo capitalista descarga sobre ciertos países.

izquierda

Penetración norteamericana en los Bancos

El primer día del año abrirá sus ventanillas al público londinense un nuevo banco: el Western American Bank (Europe) Ltd. En el pedigree del recién nacido figuran como progenitores la Banca británica Hambros por una parte, y el National Bank de Detroit, Security Firts National de Los Angeles, y Wells Fargo de San Francisco por otra, (en la escala jerárquica según el valor del activo, los tres bancos en cuestión ocupan el 9, 11 y 16 lugar en los Estados Unidos).

Este nuevo ejemplo de penetración norteamericana en el contexto financiero europeo es el más reciente de una serie que, a lo largo de los últimos 10 años, ha ido cobrando intensidad creciente. Durante la última década los depósitos en las sucursales extranjeras de los bancos de Nueva York han pasado de 1.3 a 9.5 miles de millones de dólares, y se ha más que doblado el número de filiales bancarias estadounidenses en el extranjero (casi 300 en la actualidad).

Las susceptibilidades que aviva la penetración de los bancos norteamericanos en determinados círculos europeos obedecen a cuatro razones principales. En primer lugar, las técnicas crediticias de la banca norteamericana permiten explotar determinados campos que el conservadurismo europeo había dejado vírgenes: el crédito industrial a medio plazo, por ejemplo; en este caso concreto los europeos saben que la carrera está perdida de antemano.

En segundo lugar, la banca norteamericana en Europa respalda, lógicamente, la penetración industrial y previa de los grandes consorcios estadounidenses en la industria europea; los primeros instigadores de la actual avalancha fueron las empresas y, en un principio, los bancos norteamericanos se limitaban a seguir a sus clientes. Hoy día, sin embargo, la posibilidad de ofrecer servicios bancarios en distintas plazas del extranjero se ha convertido en un arma utilísima para competir por nuevos clientes en el propio mercado norteamericano (como señalaba recientemente el periódico londinense "The Times", uno de los nuevos clientes del First National City Bank —la compañía Samsonite de Denver— optó por dicho banco debido a los amplios servicios que puede ofrecer en el extranjero).

La proporción de beneficios que puede reportar el servicio que los banqueros europeos no han sabido o podido aprovechar, puede ser cuantioso; hace tres años la Chase Manhattan reveló que sus actividades en el extranjero representaban más del 14% de sus beneficios netos.

Pero el principal motivo de preocupación por parte de los europeos que miran con aprensión la penetración norteamericana, tiene su origen en el déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos; las consiguientes restricciones impuestas a las salidas de capital, obligó a las filiales bancarias en Europa a surtirse en liquidez sobre el terreno. Durante las severas restricciones crediticias del año pasado, las sucursales europeas se convirtieron, incluso, en suministradoras de fondos para sus bancos matrices en los Estados Unidos. A medio plazo, esta situación ha provocado un encarecimiento o reducción del volumen de recursos a disposición de otros prestarios, ha estimulado la consolidación del mercado de eurodólares —que resta eficacia a la política monetaria de los países europeos—, y ha contribuido a que los Estados Unidos no carguen con todo el peso que, de otro modo, les impondría su difícil de la balanza de pagos. (De THE ECONOMIST).